



Uno de los operarios y técnicos del CIEF controlando la plantación de 'Aristolochia' en las riberas del Túria en Vilamarxant.

LEVANTE-EMV

La planta curativa 'Aristolochia' ya crece en el Túria y evita su extinción

► El Centro de Investigación y Experimentación Forestal reintroduce esta especie en Vilamarxant, el segundo lugar donde crece en la C. Valenciana ► Se utiliza desde la Edad Media como antiséptico

AMPARO SORIA. VALÈNCIA

■ En los 23.255 kilómetros cuadrados que tiene la Comunitat Valenciana, hay una planta que solo crecía en un punto muy concreto del Parque Natural de Torreblanca-Cabanes, en la playa del Quartell Vell. Es la *Aristolochia clematitidis*, también conocida como clematítide, una especie que se encuentra dentro del Catálogo Valenciano de Especies de Flora Amenazada y por eso, el Centro de Investigación y Experimentación Forestal (CIEF) de la Conselleria de Agricultura, se puso manos a la obra en su reintroducción. En realidad, el tér-

mino más técnico, como señala Pablo Ferrer, responsable del departamento de Vida Silvestre y Red Natura 2000, es «translocación para la conservación».

Los trabajos comenzaron en 2014 y ahora se da por exitosa su reintroducción. «Es el segundo núcleo que hay en la Comunitat, el primero de forma natural y este segundo lo hemos creado a partir de la multiplicación vegetativa, recogida del centro natural y tratadas en el CIEF con un equipo que se ha ocupado de su reproducción», explica Ferrer.

Se trata de una especie cultivada desde la Edad Media, según se

ha podido saber. Tiene un elevado poder curativo por sus propiedades medicinales. Como infusión, al verterla sobre agua hirviendo, se usa para desinfectar heridas y úlceras, pero también se ha empleado para los trastornos y desórdenes en la menstruación. En siglos pasados llegó a utilizarse hasta como método abortivo, sin ningún tipo de control.

Precisamente por sus propiedades desinfectantes, era común recurrir a esta planta tras la mordedura de una serpiente. Según Ferrer, «posiblemente estos testimonios sobre sus usos sean la razón por la que aún quedan ejem-



Clematitide.

L-EMV

Su uso, a través de la infusión, también se ha empleado para los trastornos y desórdenes de la menstruación

plares en Cabanes y también en las Baleares, ya que la especie ha tenido mucho interés general».

Tras su temprano cultivo en el centro, una vez los ejemplares se hicieron adultos se introdujeron en Vilamarxant, en las riberas del Túria, próximas al río. En Cabanes, la población natural vive en el litoral, con vientos marítimos.

En el Camp de Túria, Ferrer explica que se han adaptado muy bien porque han medrado, han crecido y han producido flores y frutos. «Sobre todo han aumentado el número poblacional respecto a las que nosotros plantamos, han triplicado los ejemplares», señala.

Esto es «un éxito» porque se puede afirmar que se amplía la distribución de la planta en el territorio con un nuevo núcleo poblacional en un entorno protegido. Ahora bien, como especie en riesgo de extinción, está totalmente prohibido cogerla.

Sin semillas, solo rizoma

Una de las desventajas de esta especie es que no produce una gran cantidad de semillas, por lo que prácticamente toda la producción, el 99,9%, se hace a partir de la división de rizomas (las raíces), por lo que es un proceso lento. Los técnicos del CIEF no terminan aquí el trabajo, ya que ahora deben realizar un seguimiento sobre su evolución en este entorno, que ha financiado los Fondos Feeder, aunque, por ahora, se da por consolidada.

Hilando Vidas envuelve de ADN el edificio Docks de València

► Las 250 participantes de la Serranía llevan al puerto la visibilización de la mujer rural

TERESA ANDREU. VALÈNCIA

■ Esta vez serán 575 piezas tejidas en lana por 250 mujeres de la comarca de La Serranía para crear una cadena de ADN de gran formato que envolverá el exterior del Edificio Docks de la Marina de València, para seguir visibilizando a la mujer rural. Por eso, la obra de

arte urbano estará expuesta hasta el 14 de noviembre y se inaugurará a las seis de la tarde el día 15 de octubre, en el Día Internacional de la Mujer Rural. Un centenar de mujeres tejerán en público junto a la obra para reivindicar el papel de las mujeres rurales en la sociedad y, en este caso, en la gran ciudad.

Al acto asistirá la Delegada del Gobierno en la Comunitat Valenciana, Pilar Bernabé, que será la encargada de inaugurar la exposición. También estarán presentes los alcaldes y alcaldesas de los 15 municipios serranos partici-

pantes en el proyecto de arte colaborativo.

El colectivo Hilando Vidas vuelve a intervenir con arte urbano un edificio de la ciudad de València (como ya han hecho anteriormente) para homenajear a todas las mujeres que no tuvieron oportunidades por el mero hecho de residir en pequeños municipios.

En este caso, según explica la organización, Cadena de ADN está compuesta por piezas tejidas a mano con forma de hexágono, como los panales de las abejas, ejemplo de trabajo en equipo.



Dos de los hexágonos preparados.

Las piezas están tejidas mayoritariamente en color verde y salpicadas de tonos morados. El verde representa el color de los campos y montes del medio rural. Los pequeños hexágonos morados simbolizan a las mujeres rurales que van abriéndose paso en este entorno. Son escasos los puntos morados porque todavía son escasas las mujeres que dirigen cooperativas agrícolas, que emprenden en municipios pequeños o que pueden ejercer en puestos para los que están ampliamente cualificadas.

La obra envolverá más de 100 metros de largo de la fachada del edificio Docks para recordar que en el ADN de las mujeres rurales están «el esfuerzo, la valentía y el tesón» y podrán conocer más de la obra a través de códigos QR.